

Actualización - Febrero 2004

"Estoy listo para entrar en la Casa de Liderazgo. ¡No tengo miedo del cambio porque he visto la mano de Dios manifestarse en todo este proceso y sé que tiene mucho para mí! "--Cristino Hernández, 18 años.

Febrero ha sido un mes frenético de detalles de última hora. La cerámica del piso ha sido puesta, los lavamanos instalados y las paredes pintadas. Nuestros albañiles, o trabajadores de la construcción, han estado trabajando hasta las nueve o diez de la noche para terminar los diversos trabajos en los próximos días. La semana pasada, pasamos tres tardes comprando muebles, buscando sofás y mesas que soporten el polvo hondureño y la energía adolescente. Cada decisión nos lleva un ansioso paso más cerca del 20 de febrero, fecha en la que inauguraremos la Casa de Liderazgo.

Mientras la construcción se termina, los chicos de la Casa de Liderazgo se están preparando para su gran transición. ¡Aunque la casa todavía carece de algunos últimos detalles, los chicos están más que listos para este gran paso en sus vidas! En enero, el coordinador de la Casa de Liderazgo Matt Darr y su prometida Amy llevaron a nuestros cinco hijos mayores a un retiro de una semana a Copan, una mágica ciudad montañosa en la frontera entre Honduras y Guatemala. Fue un tiempo maravilloso de preparación y crecimiento!



(Arriba: ¡En Copan, los que próximamente serán residentes de la Casa de Liderazgo!)

En Copan, los chicos ponen en práctica algunas de las lecciones que seguirán aprendiendo este año en la casa de Liderazgo. En primer lugar, cada chico tenía que gestionar su propio presupuesto para la semana, incluidos los gastos de comida y hotel. Además, pasaron varias noches durante la semana trabajando en unidad y planeando sus nuevas vidas en la casa de Liderazgo. Matt les mostró algunas lecciones sobre lo que significa ser un cristiano, y utilizó el tiempo para definir cómo crecerán juntos en la vida y la fe este año. Finalmente, los chicos tuvieron la oportunidad de servir, que es la meta más importante de cualquier líder cristiano. Se unieron a un equipo médico de la Primera Iglesia Presbiteriana de Houston ([insertar hipervínculo](#)) todos los días para dirigir una clínica médica y trabajar con los niños de una aldea Chortis, un grupo de indígenas descendientes de los antiguos mayas.

Cuando los muchachos regresaron del retiro, la transición que habían hecho era palpable. La mirada seria en sus ojos me hizo darme cuenta de que cada uno de ellos estaba dejando la niñez atrás mientras se convertían en los "hombres de Miqueas" de la Casa de Liderazgo. De hecho, en lugar de alentarlos, ellos nos empujan a proporcionar el entorno más serio posible. Por ejemplo, nuestro nuevo año escolar comenzó la última semana de enero (el año escolar hondureño va de febrero a noviembre) y habíamos planificado las clases de 7:30 hasta el mediodía todos los días, que es el horario hondureño. Además, planeamos dos clases nocturnas para los chicos de la Casa de Liderazgo para proporcionar un currículo extra-intenso. ¡Pero todavía no estaban satisfechos! ¡Nos pidieron una clase adicional en la tarde para que pudieran utilizar su tiempo al máximo! ¿Alguna vez has oído hablar de los estudiantes de secundaria que piden más clases en lugar de mendigar por menos? ¡Estos chicos están enfocados!

A medida que se acerca el gran día de la mudanza, recuerdo una lección que he aprendido en todo el tiempo que he vivido en Honduras: grandes cambios requieren mucha oración. El primero de estos grandes cambios se llevará a cabo en un par de semanas, cuando estos chicos se muevan a la Casa de Liderazgo y comiencen a vivir un mayor nivel de independencia. Pero ese es sólo el primero. Tienen otras preguntas importantes para responder este año. ¿Qué estudiarán en la universidad? ¿A dónde irán a la universidad? ¿Estudiarán en el extranjero o en Honduras? ¿Qué significa ser cristiano en Honduras? ¿Cómo Dios los llama a servirle en sus vidas? Cada uno de estos muchachos es el primero de su familia en tomar tales decisiones; por lo tanto, son pioneros. ¡Ser el primero en lograr algo da siempre miedo! Mientras ellos comienzan a responder estas preguntas vitales, ¡apreciamos sus oraciones por el discernimiento, la sabiduría y el coraje!

Estas próximas semanas serán un recordatorio físico de la provisión de Dios para estos chicos. Mientras se pone la última capa de pintura a la casa de Liderazgo, los muebles se ponen en su lugar y los chicos comienzan a mover sus pertenencias, de vez en cuando nos detenemos para tomar un momento y agradecer a nuestro Padre amoroso por proporcionar este lugar para estos chicos.

Cuando estaba hablando con los chicos acerca de todo lo que Dios ha hecho en sus vidas, hicieron algunos comentarios muy interesantes. Marvin dijo: "Estoy tan agradecido con Dios porque sé que Él ha tocado los corazones de mucho gente que nos apoya. Creo que El les ha dado una

visión de lo que quiere lograr en nuestras vidas. "¡Estoy de acuerdo con Marvin sinceramente! Es mi oración también que ustedes sigan siendo bendecidos por lo que el Señor está haciendo en la vida de estos jóvenes.

¡Les deseamos a todos ustedes estar aquí para el día de la inauguración la próxima semana!

¡Muchas gracias!

Su hermano en Cristo,

Michael Miller

Actualización Marzo 2004

Esta actualización se ha adaptado de la introducción de nuestro Reporte más recientemente publicado en 2003. ¡Si desea una copia del informe completo y no está seguro si está en nuestra lista de correos, por favor envíenos su dirección de correo!

Hace un mes, finalmente llegó el gran día. Nuestros cuatro muchachos mayores empacaron cuatro años de pertenencias de valor que habían recolectado en la Casa Miqueas y se mudaron a la nueva y reluciente Casa de Liderazgo. Celebramos este gran evento en las vidas de Cristino, Marvin, David y Jarvin con un hermoso y conmovedor servicio inaugural, en compañía de amigos de Honduras y Estados Unidos. La inauguración fue un día lleno de palabras alentadoras, cálidos abrazos y felicitaciones. ¡Fue un día perfecto para enviar a estos valientes muchachos a la siguiente etapa de sus vidas!



¿Cómo puedo describir la transición que está sucediendo en la vida de nuestros hijos y en el Proyecto Miqueas? Me imagino de pie en un puente con vistas a dos costas de distancia. Mirando hacia atrás a la orilla que tan recientemente hemos dejado atrás, veo nuestro punto de partida en el horizonte de retroceso, cuando Dios puso ante nosotros un desafío para sacar a Sus hijos de las calles y discipularlos hacia el liderazgo en Su Reino. Veo las miradas ansiosas de los primeros ocho muchachos que se mudaron a nuestra nueva casa, comprada por fe, en enero de 2000. Y veo un cambio indescriptible en esos ojos en los últimos cuatro años a medida que comenzaron a perder la mirada amortiguada que desmentía sus trágicos pasados y cobró vida con confianza, compasión y esperanza.

No estamos cruzando este puente porque creemos que el Proyecto Miqueas está listo para un cambio. Más bien, son nuestros chicos los que han aceptado el desafío del liderazgo y han comenzado esta transformación. Sus ideas incipientes acerca de cómo Dios puede usarlas en el futuro se están convirtiendo rápidamente en visiones y metas completas. Por lo tanto, estamos cruzando este puente para mantenernos al día con los muchachos - para poder guiarlos en sus primeros pasos hacia su futuro. De hecho, en nuestro plan estratégico; no pensábamos pararnos en este puente hasta el 2005... ¡Nuestros muchachos crecieron más rápidamente que pensamos que lo harían!

Comenzamos oficialmente esta transición en julio de 2003 cuando compramos una casa completamente destruida pero encantadora para este próximo paso, y que hemos nombrado la Casa de Liderazgo. Este será el lugar donde sacudirán los últimos vestigios de la infancia y asumirán las responsabilidades de la hombría cristiana. Aquí, nuestros chicos mayores aprenderán cosas tanto mundanas como establecer un presupuesto mensual, cómo comprar y cocinar para sí mismos, y cómo tomar decisiones sabias con su tiempo. Pero también aprenderán cosas profundas, como lo que se necesita para ser un líder cuando la confianza de los que les rodean comienza a fallar, cómo seguir confiando en el Señor cuando el agua se agita y cómo tomar decisiones difíciles en la vida mientras se mantiene el reino de Dios a la vista de sus ojos.

Sí, este es un momento de gran cambio para el Proyecto Miqueas y los jóvenes que se están mudando a la Casa de Liderazgo. Si bien este puente puede llevarnos a nuevos lugares en nuestro ministerio, sin embargo, está subyacente a los mismos principios sobre los que fundamos este proyecto en el año 2000. Y el más importante de los principios subyacentes se ha incorporado cada vez más por una sola idea: El de la "familia encarnada".

Al criar a los niños que no son propios, hay una división: en un extremo, hay "instituciones" – los programas que tratan a los niños como números y los alojan en instalaciones grandes e impersonales. Estos niños a menudo reciben una cama caliente, un tiempo de comida caliente y una educación decente, pero no siempre reciben el amor individual de una figura caritativa y piadosa de los padres. Y ese amor es la única manera en que estos niños realmente superarán la negligencia de su pasado.

El otro extremo de la división, entonces, es la familia. Dios creó a la familia como el lugar ideal para criar a los niños. Por supuesto, todas nuestras familias están rotas por el pecado, pero al mismo tiempo, la familia es el mejor lugar para el perdón y la redención. Es nuestro deber impresionante y desalentador volver a crear una situación familiar en el Proyecto Miqueas tan cerca como sea posible. Debe ser "encarnacional" porque, al recrearlo, debemos tratar de vivir a Jesucristo delante de los muchachos. Y cuando inevitablemente fracasamos en nuestros débiles y humanos intentos de ser "imitadores de Dios" delante de los muchachos, todavía estamos encarnados, modelando el perdón y la redención que la propia encarnación de nuestro Salvador nos ganó. Cuando perdonamos a los niños por sus fracasos y les pedimos que nos perdonen por los nuestros, siempre recordamos que fue Él quien primero nos perdonó.

La "familia encarnada" ideal hizo que la planificación de la Casa de Liderazgo fuera una meta obvia. Porque, ¿qué familia corta todo el apoyo a sus hijos o hijas una vez que cumplan dieciocho años? Eso es, tristemente, lo que la mayoría de las instituciones hacen con sus huérfanos. Pero, ¿a dónde irían nuestros chicos si de repente estuvieran solos en el mundo a los dieciocho? ¿Cómo lograrían sus metas de liderazgo futuras si tuvieran que trabajar en lugar de ir a la escuela? (En Honduras, por lo general es una situación ya muy conocida... no hay suficientes empleos para darse el lujo de trabajar a medio tiempo). Ya que somos la familia espiritual de los niños, debemos continuar apoyándolos hasta que puedan tener éxito y se puedan sostener por sí mismos.

Es por eso que estamos caminando a través de este puente con ellos. Es por eso que hemos construido la Casa de Liderazgo. Ahora que la casa está comprada y casi remodelada, debemos mirar hacia el horizonte que está por delante. ¿Qué hay en el futuro para estos chicos? En el futuro cercano, en noviembre de 2004, para ser exactos, cinco de nuestros muchachos mayores se graduarán de la Escuela Secundaria. Nuestro próximo objetivo, entonces, es ayudarles a encontrar la mejor educación superior posible de acuerdo a cada uno de sus talentos e intereses. ¡Los muchachos ya están comenzando a estudiar universidades!

Hace unas semanas, un grupo de estudiantes universitarios vinieron a la Casa Miqueas para aprender sobre nuestro ministerio. Cuando hablaba con ellos, Cristino, uno de los jóvenes de la Casa de Liderazgo, dijo: "Yo solía pensar que el futuro era un lugar lejano, pero ahora sé que está muy cerca." En un país donde la mayoría de la gente trabaja sólo para poner la comida sobre la mesa, y donde pensar en el futuro es un lujo, esa declaración es profunda. Y es mi oración que Cristino y los otros muchachos sepan que, mientras Dios nos dé la fuerza para continuar, el Proyecto Miqueas caminará junto a ellos a cada paso del camino en su futuro siempre cercano.

¡Gracias por sostener las manos de estos muchachos también, a través de sus oraciones y apoyo, mientras toman estos primeros pasos valientes hacia la adultez!

Sinceramente,

Michael Miller

Actualización Abril – Mayo 2004

Hace unas semanas tuve una conversación con la directora de un orfanato Hondureño sobre las expectativas que debemos tener para nuestros chicos. Ella creía firmemente que, como los jóvenes hondureños tienen tan pocas oportunidades de triunfar, no debemos fomentar grandes sueños. En cambio, ella sentía que debíamos ayudarles a formar metas pequeñas y prácticas para que puedan sobrevivir en este empobrecido país. Como ejemplo, utilizó a uno de sus muchachos más brillantes, que, después de dejar su programa con un diploma de Colegio, no podía apoyarse así mismo en la universidad, y está viviendo actualmente una difícil situación de apenas llevar el bocado a la boca. Ella cree que las grandes esperanzas solo ponen a los chicos en grandes decepciones.

Muchos jóvenes pobres tienen una especie de complejo de inferioridad. Desde el nacimiento, escuchan que lo mejor que pueden hacer es dejar de existir; tal vez el recoger un pedazo de televisor pueda tener más valor que sus propias vidas. Esto se convierte en una profecía auto-cumplida; aprenden a pensar que no son capaces de hacer algo verdaderamente significativo con sus vidas. Sus propios padres le confirman esto ahogando su decepción en las raciones diarias del alcohol. En el momento en que son adolescentes, estos jóvenes no necesitan más pruebas sobre la aparente desesperanza de su existencia.

Dado que el Proyecto Miqueas siempre ha estado basado en la esperanza, la conversación que tuve con mi amiga ese día me dio una pausa. ¿Podría tener razón? ¿Deberíamos ayudar a nuestros muchachos a convertirse en taxistas, trabajadores de la construcción o vendedores, objetivos que son mucho más alcanzables para un joven hondureño empobrecido? No hay nada malo en estos trabajos, y ganarse la vida con las manos es tan honorable como otras actividades. Sin embargo, la esperanza que predicamos a nuestros niños no se basa en la forma en que ganan dinero; más bien, proviene del deseo de vivir toda su vida para Jesucristo.

Como cristianos, todos somos desafiados a establecer grandes metas con nuestras vidas. Hay un pasaje sorprendente en el libro bíblico de Hebreos que describe nuestra meta. Después de contarnos las historias de los hombres y mujeres fieles que nos precedieron, el capítulo doce de Hebreos dice: "Por tanto, también nosotros, que estamos rodeados de una multitud tan grande de testigos, despojémonos del lastre que nos estorba, en especial del pecado que nos asedia, y corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante. Fijemos la mirada en Jesús, el iniciador y perfeccionador de nuestra fe."

Este objetivo tan bien descrito nos insta a vivir nuestras vidas enteramente para nuestro Salvador. No se trata de ganancias materiales o de comodidades terrenales; más bien, describe nuestra verdadera realización como siguiendo los pasos de nuestro Señor. Y es una meta para aquellos que vienen de la pobreza tan claramente como para aquellos que vienen de circunstancias cómodas.

Hebreos continúa alentando a cada uno de nosotros a "fortalecer nuestros débiles brazos y rodillas débiles" (12:12). ¡Esa es una metáfora perfecta para lo que estamos tratando de lograr

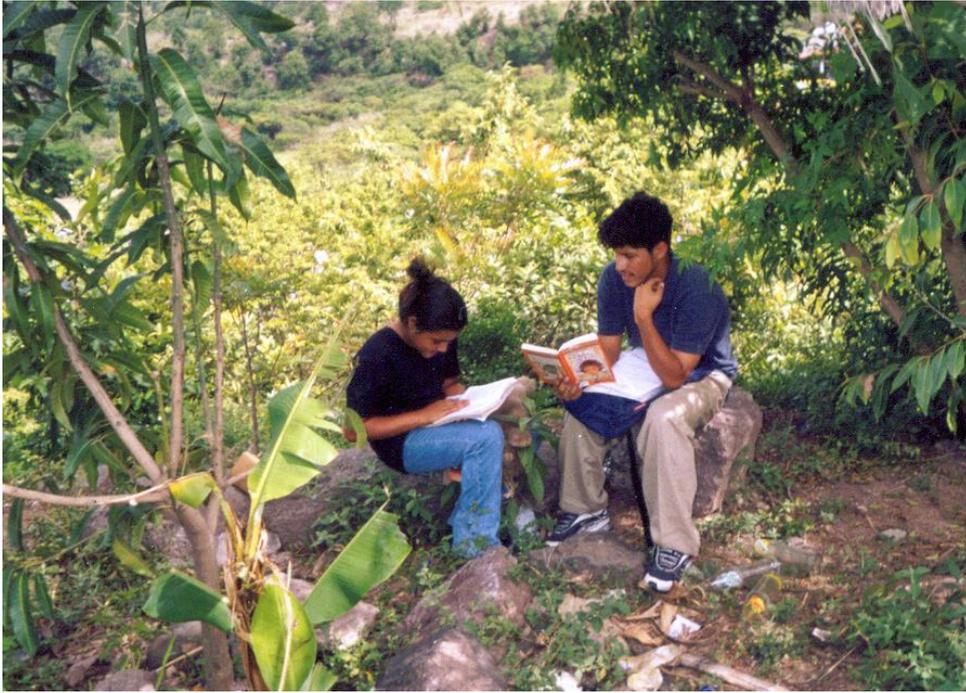
para nuestros jóvenes! Durante años, les dijeron que no estaban calificados para correr esta carrera. ¡Por el contrario, les estamos comunicando que no sólo pueden participar, sino que pueden literalmente "tirar" todas esas cosas de su vida pasada en las calles que aún los mantiene atados y no les permite correr la carrera ganadora!

Este año, podemos ver signos alentadores de que nuestros chicos están dispuestos a "tirar" todas las cosas que les harían otra estadística en el círculo vicioso de la pobreza y la adicción que ha esclavizado a sus familias durante generaciones. ¡Nuestros jóvenes que ahora viven en la Casa de Liderazgo por casi tres meses han empezado a asumir el aspecto serio y enfocado de los corredores olímpicos! A medida que terminan su último año de escuela secundaria, también es evidente que no van a utilizar sus nuevas habilidades encontradas para buscar felicidad "mundana"; Más bien, van a fijar sus ojos en su verdadero objetivo.

Jarvin, de diecinueve años, por ejemplo, sigue mostrando gran interés en ayudar a su familia. El mes pasado viajó a San Pedro Sula por dos razones. En primer lugar, visitó a su madre, que ha estado en la cárcel durante aproximadamente un año. Él fue a animarla, a aconsejarla, y a demostrarle su amor a pesar de las diversas formas que ella lo lastimó en su niñez. ¡Estaba tan emocionado de descubrir que su madre estaba asistiendo a un culto dentro de la prisión! Yo sé que no amaré más a su mamá por haber cambiado su vida. Jarvin también fue a visitar a su hermano menor en un orfanato, para asegurarse de que le estaban proporcionando todo lo que necesita. ¡El está seguro de que su hermano será parte del Proyecto Miqueas algún día (y sabiendo la persistencia de Jarvin, estoy bastante seguro de eso también!).

La próxima semana, Jarvin y los otros jóvenes de la Casa de Liderazgo se unirán a nuestro ministerio en el crematorio municipal para iniciar una nueva iniciativa. Tres tardes a la semana, comenzarán a enseñar a un pequeño grupo de veinte jóvenes que trabajan en el crematorio buscando cosas. Estos jóvenes, muchos de los cuales tienen la misma edad que los chicos de la Casa de Liderazgo, nunca han tenido la oportunidad de estudiar; varios de ellos crecieron en las calles como lo hicieron nuestros muchachos. ¡Las clases comenzarán desde primer grado! Además, hemos recibido un permiso de la municipalidad para construir una pequeña aula ahí en el crematorio. ¡Nuestros chicos estarán recaudando los fondos para ese proyecto y lo construirán ellos mismos!

Para mí, ESO es lo que significa cuando Pablo habla de correr la carrera. ¡Es la voluntad de ir al lugar más apestoso, más deprimente y más desesperanzado de nuestra ciudad para compartir la esperanza que los estimula hacia adelante! ¡Se trata de llamar a otros a venir y ejecutar esta buena carrera con ellos! Se trata de saber que no importa lo difícil que sea la carrera, o cómo desafiar los obstáculos, nuestro Salvador los espera en la línea de la meta con los brazos abiertos.



(Arriba: Jarvin tutora a una chica en el basurero de la ciudad.)

Cuando estos chicos vayan a la universidad el próximo año, sé que estas oportunidades de servir y compartir su esperanza en nuestro Señor, les ayudará en sus estudios. ¡Estas oportunidades ayudarán a nuestros chicos a estudiar con un propósito; para prepararse para ser aún más efectivos portadores de esperanza! Ya es evidente que tienen esto en mente a medida que comienzan a buscar discernimiento acerca de sus futuras carreras y universidades. Un par de ellos han mencionado el deseo de estudiar psicología o consejería. ¡Aunque no sé si esta será su decisión final, sé que están interesados en ella debido a su deseo de ayudar a las personas quebradas a encontrar la misma esperanza que tienen!

La casa de Liderazgo es el lugar que todos ustedes ayudaron a crear para estos chicos. Realmente es un lugar de entrenamiento para esta increíble carrera. Y ahora que los chicos se acercan a la universidad, siguen teniendo esperanza porque saben que estamos comprometidos a apoyarlos durante sus estudios universitarios. Este año, debemos comenzar a fortalecer nuestro fondo de becas universitarias para ayudar a estos jóvenes a mudarse a la mejor universidad para cada uno de ellos el próximo año. Aunque esperamos que también puedan obtener becas formales en cada escuela, debemos estar preparados para apoyarlos en sus estudios hasta que eso suceda. Estamos estimando que debemos recaudar \$ 40,000 este año para apoyar a estos chicos y continuar apoyando a Darwin Pavón, quien actualmente está en su primer año en la Universidad de Zamorano. ¡No sólo se graduarán estos chicos en noviembre de este año, sino que nuestro próximo grupo de cuatro chicos se graduará a finales de 2005!

Cuando veo a Jarvin, David, Cristino, Marvin y Olvin y veo la esperanza en sus corazones reflejada en sus acciones y metas, las fatídicas palabras de advertencia que mi amiga me dio de repente se desvanecen en la nada. ¡Con una comunidad de apoyo que los rodea, animándolos hacia adelante, no hay límites a cómo Dios puede usar a nuestros chicos para ganar este país para El!

Todos ustedes forman parte de la "gran nube de testigos" que impulsan a nuestros hijos hacia adelante. A través de sus oraciones y apoyo, usted los anima hacia su meta. Honestamente, algunos de los obstáculos que los chicos han tenido que superar en sus vidas parecían insuperables a veces. Sé que fueron sus oraciones las que les dieron la fuerza adicional necesaria para saltar sobre ellas y seguir adelante. ¡Al mismo tiempo, es nuestra oración que el coraje que estos jóvenes han mostrado en la superación de sus obstáculos sería un gran estímulo para usted, así como usted también corre la buena carrera!

¡Gracias por ayudarnos a continuar impulsando a estos muchachos hacia la esperanza en todo lo que hacen!

Su compañero corredor en Cristo,

Michael Miller

Actualización - Verano 2004

Queridos amigos,

¡Saludos del Proyecto Miqueas y nuestros dieciséis jóvenes! ¡Aunque no he escrito en un tiempo, no me siento tan desactualizado... ya que más de un centenar de nuestros amigos y simpatizantes estadounidenses vinieron a Honduras este verano en varios viajes misioneros!

Los tres grupos que organizamos este verano tenían objetivos diversos, pero tenían una cosa en común: eran una gran bendición para los muchachos de Miqueas y nuestros ministerios. La mezcla de nuevos amigos y viejos rostros (¡algunos de nuestros visitantes estaban en su cuarto o quinto viaje a Honduras!) Hizo que los muchachos de Miqueas se sintieran muy amados y apoyados. ¡Cuando nuestro último equipo salió el sábado pasado, la Casa Miqueas parecía terriblemente vacía!

Nuestro primer equipo misionero de verano fue el equipo médico de la Primera Iglesia Presbiteriana de Houston. Además de ver a cientos de pacientes en una clínica improvisada en Villa Linda Miller, también participaron en los ministerios de nuestros hijos en el crematorio de la ciudad, en Villa Linda Miller y en nuestra vecina comunidad, Villa Madrid. Una de las cosas que más aprecio sobre este grupo es el don que tiene para enseñar. ¡Ellos aman a los muchachos de Miqueas como si fueran sus propios hijos, y los chicos responden amablemente! ¡Los chicos piensan en ellos como una familia extensa que normalmente los ama a distancia, pero solo vienen a Honduras una vez al año para una reunión feliz!

El segundo equipo que vino a visitarnos este verano fue el grupo de jóvenes de la Iglesia Presbiteriana Memorial Drive de Houston. Este grupo de casi sesenta jóvenes nos permitió ampliar nuestro ministerio a las familias de los muchachos de Miqueas de una manera que nunca imaginaríamos que fuera posible. ¡Después de identificar la situación extremadamente empobrecida de la familia de Miguel y Jefferson, el grupo optó por construir una hermosa casa de tres dormitorios!

Miguel, que ha estado con el Proyecto Miqueas desde el principio, y su medio hermano Jefferson, que ha estado con nosotros desde enero, vienen de un barrio extremadamente pobre. Miguel estaba en las calles a una edad temprana y nunca vivió realmente en casa. Jefferson estaba dentro y fuera de las calles hasta unirse al proyecto este año. Cuando ves dónde vivían, no es difícil imaginar por qué huyeron de la desesperada pobreza de su vida familiar. La choza en la que vive su familia es de ocho pies por diez en el área, siendo la vivienda de sus padres y cuatro hijos. No hay agua potable, alcantarillado o electricidad. Cada vez que llueve, una corriente de agua corre a través de las grietas en las paredes de madera e inunda la casa. Los niños más pequeños son a menudo víctimas de la sarna debido a la falta de agua para crear condiciones sanitarias. De vez en cuando una cisterna grande viene alrededor para llenar los barriles y los baldes con agua que no es potable, pero a veces la familia no puede incluso pagar por eso.

¡Qué bendición que el equipo de Memorial Drive pudieron construir una casa para esta familia! A medida que mezclábamos cemento y arrastrábamos bloques de concreto, sentí que este equipo de jóvenes de Houston estaba brindando esperanza a una familia tan golpeada por la pobreza. También sentí que esta casa creará un lugar de estabilidad para esta familia, de modo que los hermanos menores de Miguel y Jefferson no necesitarán hacer la misma elección que ellos. En lugar de tener que huir a las calles para sobrevivir, ahora tienen un lugar seguro para terminar de crecer, algo que Miguel y Jefferson nunca tuvieron el lujo de hacer.



Además de construir la casa, el equipo de la iglesia Memorial Drive también ayudó a construir un gran muro de contención en Villa Linda Miller, donde la erosión había dañado gravemente la tierra. ¡Después de tanto edificio, creo que el equipo se fue con más músculos que cuando vinieron!

Nuestro último equipo de misión del verano fue el grupo juvenil de la Iglesia Comunitaria Greentree de St. Louis (Greentree Community Church). ¡Este fue su quinto año de venir a Honduras! Llegaron en un buen momento, porque pudieron donar los fondos y la mano de obra para terminar algunos aspectos de la casa de Miguel y Jefferson que aún no habíamos completado. Para cuando se fueron el sábado pasado, la casa estaba casi terminada. ¡Por favor oren por la familia el próximo miércoles, 18 de agosto., estaremos inaugurando la casa y ellos se mudarán!

Uno de los principales propósitos del grupo Greentree cada año es ministrar a los adolescentes en Villa Linda Miller. Aunque Villa Linda Miller es una comunidad hermosa, muchas de las familias están muy sensibles, y una parte de la juventud está involucrada en drogas y otros comportamientos destructivos. Este año, el grupo Greentree dirigió un campamento de deportes de fin de semana para unos cuarenta adolescentes de VLM. Durante el resto de la semana, algunos de estos adolescentes trabajaron con el grupo en los proyectos de construcción que

emprendieron. ¡En una reunión de la tarde conducida por Greentree, varios de los adolescentes de VLM aceptaron a Cristo! ¡Es increíble ver el impacto que este grupo tiene en la vida de estos adolescentes que solo los ven una vez al año!

Por favor, oren por los jóvenes de VLM mientras los muchachos de Miqueas continúan ministrándoles a través de un estudio bíblico semanal todos los viernes por la noche.

Como puede ver, ¡este verano estuvo lleno de oportunidades ministeriales! Al mismo tiempo, los chicos continuaron estudiando duro en nuestro proyecto de educación, Maestro en Casa. ¡Todavía es difícil para nosotros creer que cinco de nuestros muchachos se graduarán el 13 de noviembre! ¡Como su maestro principal, me he visto obligado en los últimos meses a tener que enseñar filosofía, psicología y física! ¡¡Eso es mucho para un joven que tiene su título universitario en educación primaria!!!

A medida que terminemos el año escolar, esperamos llevar a nuestros chicos mayores a Guatemala por algunas pocas semanas para tomar la prueba de equivalencia de la escuela secundaria (GED). Varios de los chicos han expresado interés en estudiar en los Estados Unidos debido a algunos problemas con las universidades hondureñas. Tendrán que tomar el GED para ser aceptados en las universidades de los Estados Unidos. Por favor oren por el discernimiento y la sabiduría mientras ayudamos a los chicos a tomar estas grandes decisiones. Puesto que este es un momento de gran cambio para ellos, necesitan tanto apoyo y oración que podamos ofrecerles.

Este verano también ha sido un momento de cambio para el Proyecto Miqueas. Nuestro coordinador de la casa de liderazgo Matt Darr regresó a Estados Unidos esta semana para prepararse para su boda. Nuestra misionera Becca Haver se hará cargo de la coordinación de la Casa de Liderazgo durante los próximos meses. Uno de nuestros otros voluntarios, Lauri Deniakos, que pasó dos años con nosotros y regresó por dos meses este verano, también se fue esta semana. Finalmente, Erin MacLean terminará tres años con nosotros en noviembre y regresará a los Estados Unidos. ¡Deseamos a todos estos misioneros muchas bendiciones a medida que comienzan nuevas etapas de sus vidas!

Al mismo tiempo, estamos empezando a buscar nuevos voluntarios para 2005 y más allá. ¡Si piensas que Dios puede estar llamándote o a alguien que conoces para pasar un año o más sirviendo a los muchachos de Miqueas en Honduras, por favor avísame escribiéndome a micaoproject@hotmail.com! Necesitamos voluntarios para la Casa de Miqueas, la Casa de Liderazgo, y nuestros ministerios en el crematorio municipal y Villa Linda Miller. ¡Te prometo que será una de las experiencias más desafiantes y transformadoras que jamás tendrás!

Al terminar esta carta, también quisiera pedirles que consideren en oración un compromiso financiero con el Proyecto Miqueas si aún no lo han hecho. Desde la apertura de la Casa de Liderazgo en febrero, nuestro presupuesto operacional ha aumentado, y estamos encontrando que nuestros fondos operativos son algo bajos. Para continuar con nuestros ministerios en las casas de Miqueas y Liderazgo, en el crematorio y en Villa Linda Miller, tendremos que aumentar nuestros fondos de operación. Además, estamos comenzando a

recaudar fondos para nuestro programa de becas, que ayudará a nuestros cinco graduados a medida que se mudan a la universidad el próximo año. ¡Estaremos extremadamente agradecidos por su apoyo en esta emocionante nueva etapa en sus vidas!

Después de un verano tan emocionante y ocupado, siempre es bueno escuchar cómo el Proyecto Miqueas está afectando la vida de las personas. Sabemos que los adolescentes han aceptado a Cristo en Villa Linda Miller, que los enfermos han sido sanados y que se ha construido una casa. ¡Pero también es muy alentador escuchar que nuestros chicos están impactando las vidas de aquellos que vienen aquí para visitar también! Uno de los miembros de un grupo misionero escribió la siguiente carta a los muchachos de Miqueas después de su visita este verano:

"Puedo decir sinceramente que mi vida no será la misma después de hacer el ministerio con ustedes en Tegucigalpa. Fue una experiencia que nunca olvidaré y oro para poder regresar muchas veces. Ver todos los milagros de Dios viviendo en la casa Miqueas y la casa de Liderazgo fue una tremenda bendición. A veces, viviendo en los Estados Unidos, al menos para mí, podría no considerar mi salvación como un milagro como alguien con el testimonio que todos ustedes tienen. Pero no sólo fui bendecido al escuchar y ver su testimonio, sino que ustedes fueron capaces de recordarme que Dios ha hecho un gran milagro en todos nosotros: transformándonos de nuestra carne egoísta a hijos de Dios.

¡Todos ustedes fueron una gran bendición! Nos recibieron y nos sirvieron con tal vigor que me hizo esforzarme para ser un mejor siervo. Fue tan maravillosa la manera en como nos recibieron con tanto amor y amistad. Realmente trabajaron con nosotros como el Cuerpo de Cristo. Todos pudimos incorporar nuestros dones con los suyos para mostrar a otros el amor de Cristo. ¡Sé que el Señor estaba sonriendo en nuestro trabajo allí esa semana! "

¡Es nuestra oración que la obra que Dios está haciendo a través de los muchachos de Miqueas será una verdadera bendición para ustedes también!

¡Gracias por mantenerlos en sus oraciones!

Su hermano en Cristo,

Michael Miller

Actualización Otoño 2004

Pedro, de 15 años, uno de los muchachos de Miqueas, describe su infancia de esta manera: "Robaba para comer. Robé a extraños en el vecindario. Usé drogas. Me llevaba con los mareros. Peleaba. No tuve contacto con mi madre porque se fue a otro lugar. Dios, la vida y el futuro no eran nada para mí. Pensé que alguien iba a matarme. Me entristeció cuando empecé a pensar, así que no lo hice. "

Formamos muchas de nuestras ideas sobre la vida en nuestra infancia. Aprendemos lo que es bueno y lo que es malo, lo que es seguro y lo que es peligroso. Las lecciones que aprendemos en la infancia son grandes influencias en cómo nuestra personalidad adulta tomará forma. ¿Te imaginas crecer en un ambiente como el que Pedro describe? Había tantas fuerzas pecaminosas y destructivas en la joven vida de Pedro que casi parecía predestinado que su espíritu sería aplastado a una edad temprana.

Parece que las mentiras que vivió Pedro en la vida son una clara explicación de Jesús en el Evangelio de Juan. Jesús dice de Satanás: "Él era un asesino desde el principio, no aferrándose a la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando miente, habla su lengua materna, porque es un mentiroso y el padre de la mentira "(Juan 8: 44). Pedro, como con la mayoría de los muchachos de Miqueas, sufrió toda la furia de estas mentiras desde su nacimiento.

De hecho, parece que Satanás tenía un repertorio completo de mentiras con las que destruir a este joven. La madre de Pedro ha estado sin hogar durante la mayor parte de su vida. Ella sobrevive siendo una prostituta, y por muchos años vendió su cuerpo a los hombres en las calles para conseguir algo de dinero para alimentar a sus dos hijos. Antes de abandonarlo, Pedro y su mamá se mudaron de un lugar a otro, alquilando a veces una habitación en barrios marginados y algunas veces viviendo en las calles. En ese ambiente, vio a otros tratar a su madre como un pedazo de carne. Así, en sus primeros años, la "verdad" para él significaba que la vida estaba a la venta, que él y su madre no eran más que mercancías para ir al mejor postor.

Más que eso, la madre de Pedro decayó en una enfermedad mental durante toda su infancia. Ella ataba cosas extrañas en el marco de la puerta de su casa para alejar a los malos espíritus; algunos vecinos comenzaron a burlarse de ella como una bruja. A veces, después de buscar comida en la calle, Pedro volvía a la choza en la que vivían y su mamá ni siquiera lo reconocía. A veces le gritaba vulgaridades y le decía que la abandonara y que nunca regresara. A la edad de seis años, Pedro aprendió otra lección en la "verdad" del Engañador: la persona a la que quería a veces deseaba que no existiera. Su miserable verdad mezclaba el amor y el odio hasta el punto en que se volvían indistinguibles.

Después de que el huracán Mitch devastara Honduras en 1998, Pedro y su mamá se mudaron a una tienda de campaña, un refugio temporal para miles de personas que perdieron sus hogares en el huracán. Fue allí que su madre, en un ataque de rabia, trató de matar a la hermanita de Pedro al encender el pequeño cubículo en el que vivía esta torturada familia. Su hermana sobrevivió con graves quemaduras, pero se le fue quitada y colocada en un orfanato.

Antes de que le pasara lo mismo, Pedro se escapó y comenzó una vida solo en las calles. Como la mayoría de los niños de la calle, Pedro se convirtió en adicto al pegamento amarillo, entre otras drogas. Después de involucrarse en una pandilla, Pedro fue testigo de asesinato y violación. La supervivencia se convirtió en su nueva "verdad" y el triste hecho fue que nadie se preocupaba por su supervivencia sino por él mismo. Aprendió que era mejor escapar de la realidad inhalando pegamento amarillo... ya que la verdad se estaba volviendo demasiado dolorosa de soportar.

Pero la historia de Pedro no termina con las mentiras destructivas de Satanás. ¡De hecho, lo digo para que sepas que la verdad de Dios es más fuerte que incluso las peores mentiras que Satanás puede decir! De hecho, en el mismo capítulo del evangelio de Juan que llama a Satanás el padre de la mentira, Jesús también dice esto: "Si ustedes se aferran a mis enseñanzas, entonces ustedes son mis discípulos. Entonces conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres "(Juan 8: 31-32). Sorprendentemente, Dios tenía planes para este chico triste y solitario, ¡planes para hacer de él Su discípulo!



Al llegar al Proyecto Miqueas en 2001, Pedro era un chico enojado. A menudo, se sentaba en una calle frente a la casa Miqueas y se limitaba a mirar los coches que pasaban. No es de extrañar que no confiara tanto en nosotros al principio. Estoy seguro de que se estaba preguntando: ¿qué quieren de mí estas personas? ¿Cuál es la compensación? ¡Sin duda esto es demasiado bueno para durar!

Pero, ¡Alabado sea Dios, Pedro empezó a abrirse a la verdad de Dios! Por primera vez, Pedro empezó a sentir lo que era ser amado sin tener que dar algo a cambio. Los otros muchachos de la casa Miqueas se apoderaron de Pedro como un hermano menor y comenzaron a enseñarle que Dios es más grande que todos los horrores de su vida pasada. Verdaderamente, como Jesús dijo, la verdad de Dios comenzó a liberar a Pedro.

En los tres años que ha estado en la casa de Miqueas, Pedro ha pasado de ser un niño desnutrido a un joven fornido. Cuando empezó a ir a la iglesia y vivir su vida en nuestra casa cristiana, su corazón comenzó a cambiar. Se convirtió en un líder en la casa, siempre dispuesto a ayudar a alguien que lo necesita. En los diversos proyectos de construcción o proyectos de mejoras para el hogar que hemos emprendido, él es siempre el primero en ensuciarse y sudar para ayudarnos a terminar. Pedro también ha comenzado a visitar a su hermana de cinco años en

el orfanato, transmitiéndole un poco del amor que está aprendiendo en el Proyecto Miqueas. Las primeras veces que la visitó, su hermana lloró e intentó alejarse de él. Ahora, ella corre a él cuando se presenta y se aferra a él, ya que comparten un amor recién descubierto que ninguno de ellos experimentó como niños.

Últimamente, ha comenzado a escribir música rap cristiana en español. Él se sienta durante muchas horas con un cuaderno, escribiendo la verdad en él mientras comienza a aprenderlas. Él y otro muchacho de Miqueas, José, convirtieron sus letras en música, y el amor de ejecutar su rap! ¡De hecho, a menudo, recibo una llamada de alguna iglesia o grupo que quieren que ellos canten! Qué transformación asombrosa: un muchacho que no sabía la verdad en su niñez ahora predica la verdad a otros. ¡Pedro ya se está convirtiendo en un discípulo de nuestro Señor!

Cuando veo hasta dónde han llegado Pedro y los muchachos de Miqueas en comparación con la esclavitud de mentiras que alguna vez los esclavizaron, continuamente doy gracias a Dios. Cada uno de ellos llega a creer la verdad de Dios en su propio tiempo; tarda más que otros en desechar las mentiras que los atrapaban. Por parte de aquellos de nosotros que trabajamos en el Proyecto Miqueas, nos toma una disposición paciente para modelar continuamente el amor de Dios hacia ellos aun cuando ellos todavía estén pensando que "suena demasiado bueno para ser verdad".

Si hay un símbolo en 2004 que estos muchachos están en el proceso de dar la espalda a las mentiras de Satanás, es que cinco de nuestros muchachos se están graduando de la escuela secundaria. Después de tantos años de haber escuchado que no eran dignos de una educación, están a punto de alcanzar un nivel educativo que la mayoría de los hondureños nunca obtienen. Y a través de este proceso, los chicos han comenzado a aprender que Dios quiere que sean Sus portadores de la verdad en toda Honduras.

Debido a este deseo, los cinco de nuestros próximos graduados irán a la universidad el próximo año. Lo que estudian y dónde van a estudiar aún es desconocido; ¡Apreciamos sus oraciones por el discernimiento! Nuestra oración ferviente es que, a medida que estos jóvenes entren en un ambiente universitario el próximo año, que continúen "captando cuan amplio, largo, alto y profundo es el amor de Cristo" y que esta asombrosa verdad sería la base para el resto de sus vidas. Para los muchachos cuya fundación se construyó en mentiras durante tantos años, esta gran esperanza es realmente un milagro y un signo del poder impresionante de Dios.

A medida que el Proyecto Miqueas se mueve rápidamente hacia nuestro quinto aniversario en enero, quiero tomar un momento para expresar nuestra profunda gratitud a todos ustedes. ¡Sus oraciones y el apoyo fiel para nuestros chicos han sido fundamentales en este proceso en el cual nuestros jóvenes se han movido de las mentiras a la verdad de Dios! También quisiera pedirle que considere en oración continuar con su apoyo a estos increíbles jóvenes. Hay muchas maneras de apoyarlos mientras continúan creciendo en fe y madurez. Actualmente, necesitamos fondos para nuestro presupuesto operativo y para el fondo de becas para los cinco jóvenes que irán a la universidad el próximo año. También estamos orando para que Dios levante

gente para venir a servir con nosotros aquí en Honduras por un período de uno a tres años. ¡Y, como siempre, estamos buscando guerreros en oración para comprometerse a luchar por estos jóvenes!

Pedro, el mismo muchacho que sufrió de muchas maneras, ahora dice esto acerca de su fe: "Dios es maravilloso, bello y profundo para mí. Nunca quiero dejar a Dios. A veces me siento solo y veo sufrimiento, pero sé que Dios nunca me dejará y que siempre estará conmigo".

¡Para mí, no hay testimonio más bello que esa simple confianza que Pedro y los otros muchachos han puesto en su Señor! ¡Gracias por ser portadores de la verdad de Dios para los jóvenes del Proyecto Miqueas!

Su hermano en Cristo,

Michael Miller

“MUCHOS BIRRETES” – NAVIDAD 2004

Era un gesto bastante simple. De izquierda a derecha: colgar y balancear. De izquierda a derecha: colgar y balancear. Cinco veces la Hermana Marta Soto, fundadora y directora de Maestro en Casa, trasladó una colgante de un lado a otro de la tapa de graduación a la otra en la noche del 13 de noviembre de 2004. Este simple gesto fue profundamente emotivo para todos los que asistieron a la graduación de los cinco jóvenes de Miqueas: Cristino, David, Jarvin, Marvin y Olvin. Cinco ex niños de la calle se han convertido en hombres de Dios con sus propios dones, desafíos y llamados. Dios en su gracia ha cambiado sus vidas de izquierda a derecha, la muerte a la vida, las tinieblas a la luz con la misma claridad con que la hermana Marta había roto borlas a través de sus gorras.



La maravillosa celebración de graduación sirvió como uno de los testamentos más obvios al poder transformador de Dios del trabajo en los muchachos de Miqueas en 2004. ¡Pero, hubo muchos otros momentos significativos para el Proyecto de Miqueas en el último año también! El participante mayor de la Casa Miqueas, Darwin Pavón, terminó su primer año en Zamorano, una prestigiosa universidad que se enfoca en temas de desarrollo latinoamericano. En febrero se inauguró la Casa de Liderazgo y se establecieron los cinco jóvenes mencionados. Esta Casa es la realización del sueño de proporcionar a los "niños de la calle de ayer" un entrenamiento amoroso en cada paso de su desarrollo en los "constructores del Reino del mañana". Cuando algunos de los muchachos mayores se mudaron a la Casa de Liderazgo, Dios trajo dos chicos más jóvenes, Eric y Jefferson, para ser los miembros más nuevos de la familia de la Casa Miqueas.

El poder de resurrección de Dios también fue evidente a través del alcance ministerial que permitió que el Proyecto Miqueas hiciera en 2004. Los muchachos continuaron sirviendo a otros en una variedad de contextos - empleos de medio tiempo en orfanatos, participando en programas de educación de adultos, y en el ministerio juvenil en Villa Linda Miller, cuidando a niños y adultos que luchan por sobrevivir en el crematorio municipal, y mucho más. En 2004, Dios también proporcionó una serie de conexiones naturales a las familias de los chicos. El Proyecto Miqueas, por ejemplo, tuvo el privilegio de ayudar a varias familias de nuestros chicos a resolver crisis de vivienda, incluyendo la construcción de un nuevo hogar para la familia de Miguel y Jefferson. Dios está poderosamente trabajando en los corazones de estos chicos, a menudo en medio de la apertura de viejas heridas, mientras se acercan a sus familias y experimentan la sanidad de Dios para todos.

El resumen anterior de la obra de Dios en y a través del Proyecto Miqueas es ciertamente inadecuado. Gran parte del cambio profundo que Dios ha traído se refleja en la vida cotidiana tanto en Miqueas como en la Casa de Liderazgo. Los abrazos dados a los miembros del personal, el servicio ofrecido el uno al otro en las comidas, la alegría encontrada en aprender a tocar la guitarra, y el autocontrol exhibido en medio de un juego de fútbol competitivo dan testimonio del poder y la bondad de Dios.

Al reflexionar sobre el 2004 con el Proyecto Miqueas, te invitamos a adorar al Dios que trae luz y vida justo en medio de la oscuridad profunda. Le estamos muy agradecidos por proveer al Proyecto Miqueas con un personal tan dedicado, competente y cariñoso. Además, estamos agradecidos por ustedes, nuestros compañeros, quienes generan tan generosamente sus recursos, oraciones y vidas, con la esperanza de que muchas birretes se balancearán de izquierda a derecha, y muchos niños pasarán de las tinieblas a la maravillosa luz de Dios.

(¡Gracias a Tim Baldwin, miembro de la Junta Directiva de Miqueas, por esta hermosa reflexión!)